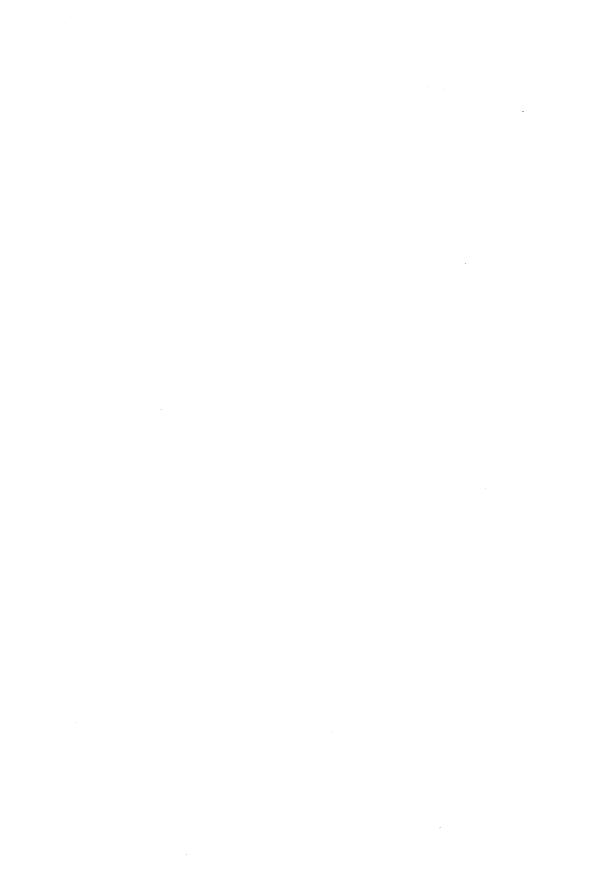
I COLOQUIO DE HISTORIA Y MEDIO FISICO

EL AGUA Y EL RIEGO EN LA POESIA ARABE ANDALUSI (SIGLO XI) (HIDRONIMOS CONSER-VADOS EN LA TOPONIMIA Y EN EL HABLA DE LA ANDALUCIA ORIENTAL)

Joaquina Albarracín Navarro
Juan Martínez Ruíz

Instituto de Estudios Almerienses Departamento de Historia 1989



EL AGUA Y EL RIEGO EN LA POESÍA ÁRABE ANDALUSÍ (SIGLO XVI) (HIDRÓNIMOS CONSERVADOS EN LA TOPONIMIA Y EN EL HABLA DE LA ANDALUCÍA ORIENTAL)

Joaquina Albarracín Navarro

Juan Martínez Ruiz

1. El valor documental de la poesía árabe andalusí del siglo XI resulta hoy algo indiscutible a la vista de la valiosa obra de Henri Péres, notablemente enriquecida y actualizada en 1983, en la traducción de Mercedes García Arenal.

Por ello no resulta fuera del tema de "El agua en zonas áridas, Arqueología e Historia" una excursión por textos poéticos arabigoandalusíes haciendo en dichos textos una prospección arqueológico-histórica;. La rica colección de materiales reunidos en la obra de H. Pérès no se limita a reflejar el mundo poético, en descripciones metafóricas, pues la preocupación del autor no es la materia poética en sí misma, sino el valor documental que pueda obtenerse de ella. Por ello su técnica de traducción de las numerosas poesías árabes que incluye ha sido respetar al máximo la literalidad, incluso conservando giros sintácticos propios del árabe cuando estos son comprensibles.

Este "respetar literalmente las comparaciones, sin reemplazar ciertos términos contrarios a nuestro gusto por otros que falsearían la visión del poeta", ha permitido ciertamente conservar el relieve y el color de la lengua original y al mismo tiempo connotaciones socioculturales muy valiosas, como los términos relativos al agua y al riego, que hoy presisten en el antiguo Reino de Granada como términos usuales y como topónimos. De esta forma se comprende que sea posible descubrir la realidad física que iba a reflejar artisticamente la imaginación del poeta. El último inventario sociocultural de esta vida andalusí es el contenido en los libros de Habices del Reino de Granada, siglo XVI. Descubrir los términos del riego en la poesía andalusí del siglo XI y comprobar su persistencia en los citados manuscritos, todos inéditos, excepto dos, es el propósito de la actual Comunicación.

2. Los andalusíes aparecen en su vida y obras como verdaderos amantes de la naturaleza, de origen campesino en su mayoría, aprendieron desde niños a observar el mundo rural que les rodeaba, conservando amorosamente dichos recuerdos, después de su marcha y asentamiento en las grandes ciudades. Los poetas hablan de la estación en que aparecen las flores, y emplean los nombres de los meses solares, siguen el calendario siriaco, no el juliano que es lunar.

Ibn al-Ḥaddad, recuerda el clima uniforme de Almería, al mismo tiempo que elogia a al-Mu'taşim:

-Almería gracias a ese principe, goza de temperatura y de estaciones siempre iguales: kānūn (diciembre o enero) es aylūl (septiembre) y tammūz (julio), naysān (abril).

No resulta pues extraño que umbrías y regadíos sean evocados por Abū Amir Ibn al-Murābit, en sus lamentaciones amorosas:

- 1. Allí hay un riego (rayy) hecho con mis lágrimas, joh gacela!, y una umbría formada por mis costados.
- abrévate en este agua abundante y ven a gozar de esta fresca sombra sin temor a ser rechazada ni asustada.

El agua embalsada en los estanques será tema de inspiración poética. Así el embalse de Malīk en Córdoba (musannāt Malīk), sugiere a Ivn Zaydūn la imagen de un cristal pulido, en tanto que el agua, ondulada por la brisa, sugiere a Abū Muḥammad Ibn Sufyān una cota de malla:

- Es una cota de malla (mufāḍa), amplia y ligera (zagf), cuyo cuerpo (qamīs) se parece al agua de un estanque sobre la cual había pasado el viento del norte.
- 2.1. La alberca o estanque, ár. birka ha sido centro de inspiración de poetas andalusíes del siglo XI. El palacio de Al-Ma'mūn, en Toledo ha quedado inmortalizado en versos de poetas, admirados del pabellón original que el principe se hizo construir. En medio de una gran alberca (birka), se encontraba un quiosco en forma de cúpula (qubba), hecha de cristal de colores, con incrustaciones de oro; por medio de un ingenioso dispositivo el agua saltaba por encima de la cúpula y luego descendía y cubria todo el quiosco, como un primoroso tejido, sin solución de continuidad. Al-Ma'mūn permanecía sentado en el centro, sin que una gota de agua le tocara. Por la noche cirios encendidos en el interior producían irisaciones de la luz de efectos maravillosos. El poeta Abū Muḥammad Ibrāhīm al-Miṣrī, compuso un dístico dedicado al quiosco:

- 1. Contiene a la vez el sol, la luna llena; el espírutu permanece perplejo cuando trata de describirlo por comparación.
- 2. Se diría que al-Ma'mūn, es la luna llena de las tinieblas nocturnas y el quiosco el firmamento que lleva a cabo su revolución alrededor de él.

Es sabido que los estanques de las moradas señoriales y de los lugares de recreo solían estar adornados con nenúfares, algunas veces eran artificiales, de plata, como el que hizo colocar Al-Manşūr, en la gran birka de la residencia de Al-Zāhira, era de grandes dimensiones, según vemos en Al-Maqqarī, Analectes, 11, 58-59.

En esta línea de alberacas decoradas cabe recordar las que proyectaban aguas por bocas de animales esculpidos en piedra, mármol, plata y cobre. El león, el elefante y la tortuga eran los animales representados. Por la noche se encendían cirios al lado de los animales y se invitaba a los poetas a describir lo que veían. En el palacio de Al-Mu'tamid un elefante-fuente adornaba la alberca. Los versos de Abd al-Ŷalīl Ibn Wahbūn son una muestra de las muchas poesías escritas sobre dicho tema:

- 1. El agua se vierte como la hoja (de una espada) *nușl* de un elefante extraordinario que no muestra fatiga jamás.
- 2. El pace tierna plata que (al pasar por sus fauces) se ha solidificado, pero se que no teme gran cosa el adelgazar.

La descripción de una alberca, ar. birka, de forma de ojo, con tortugas que se mueven y hacen divertir al observador, ibn Sārā, queda reflejada en estos versos:

- 1. ¡Qué hermoso es -dice ese estanque lleno de agua (masŷūra) en forma de ojo, al que las flores hacen hacen de espesas pestañas!.
- 2. En él hay tortugas (salāḥif), y sus movimientos en en el agua me han divertido mucho; la espuma les procura cobertura (luhuf).

El topónimo Alberca se repite en la toponimia española (Alicante, Avila, Cuenca, Murcia y Salamanca), Asín, 48. En la toponimia menor de la Alpujarra, en el libro de Habices de las tahas de Ferreyra, Poqueyra y Xubiles, figuran valiosas referencias al riego en el pago de Alberca:

"Una haça de riego que se puede regar quando quisyeren, de quatro marjales de tierra calma, que es de estos dichos habizes de la dicha rábita de Ha ratandón, que es en el pago de *Alberca*..", fol. 206, 14-17, Xubiles, Narila.

El pago de Alberca también figura en Xubiles Godco, Xubiles Timen. En Ferreyra Pitras Vercata Calçayaquel, fol. 42r, 27; en Ferreyra Pitras el pago Verca Xanaya, fol. 49r, 6; en Xubiles Mecina, alberca que se dice Vercatalrauda, fol. 249r, 15-16.

Dicho libro de Habices inédito, tomo las referencias de Martínez, FPX, 320. En la toponimia del Líbano, Wild, 291.

- 2.2. El surtidor, ár. fawwāra es descrito por los poetas con el simil de la congelación, refiriéndose al vino, las copas y las frutas. Al-Mu'tamid dice:
 - 1. El surtidor ha desenvainado para nosotros el sable de su agua, escondido a las miradas en su funda.

La toponimia árabe de España ha conservado Alfaguara, en Almería (Asín, 58) y en Granada. En el libro de Habices de 1527, citado, de Ferreyra, Poqueyra y Xubiles, figura el pago Alfaguara, en Poqueyra Beniozmin, en Poqueyra Panpaneyra, figura como determinante de rábita, barrio, camino, pago, así Rábita de Alfaguara, en Xubiles Berchul. Véase Martínez, FPX, 320. En los Habices de Ugíjar, fol. 6v, hablando de la haza de Juan el Cocoloxí, menciona "el camino que va al Alfaguara", véase Espinar-Martínez, Ugíjar, 160. El topónimo se repite como nombre de lugar y cerro o sierra, en documentos sobre límites entre Guadix y el Cenete, véase Albarracín-Espinar-Martínez-Ruiz, El Cenete, 436. El topónimo existe en Sicilia, Pellegrini, 294. J. Oliver Asin, 85-86, foggaras en Argelia.

- 2.3. El canal, ár. qanā que lleva el agua de las montañas próximas por medio de acueductos así como el qanā formado por un conducto subterráneo para aspirar las aguas del subsuelo, hecho excavando una serie de pozos y conectándolos bajo tierra, permitían alimentar los surtidores que impresionaron la imaginación de más de un poeta:
 - 1. Encima del bosque lujuriante, dice Abū-l-Walid al-Qaṣtallī hay un estanque (gadīr) cuya superficie reluce como la hoja de una espada y cuya profundidad está encalmada.
 - Cuando se derrama como una (hoja) azulada, recta, se redondea en la piscina (buhayra) para darle la vuelta.

3. El orificio del caño (*unbūb*) lo saca a la luz como (una espada) pulida y tajante, después lo retuerce como un brazalete (*siwār*).

103

al-Ḥimyarī menciona dos canales subterráneos, provistos de pozos de repiración, al norte de Murcia, en *Rawd al-Mi' tār*, 220. Referencias a qanāt en valle de Sidonia (Cádiz) y provincia de Sevilla, en J. Oliver Asín, 140-141. En Cataluña e Islas Canarias, véase Humlum, 166-168.

El topónimo Alcaná en Mallorca, Asín, 52. En Oriente Yaqut, registra varios topónimos árabes derivados de dicho étimo. También la toponimia de la Alpujarra registra el pago de Alcana, en Xubiles Notáez, Xubiles, Nieles y Xubiles Godco, en Habices en 1527, Martínez, FPX, 320. En Habices de Ugíjar año 1530, fol. 22v, Pago de Alacana, Espinar-Martínez, Ugíjar, 101 y 143.

El tipo de qanā, formado por pozos excavados concectados bajo tierra, se denomina también "cadena de pozos". La obra de Thomas F. Glick, Regadío y sociedad en la Valencia medieval, 258-262, con diagrama de un qanat típico y un mapa de difusión de la tecnología del Qanat, nos ofrece un valioso estudio del término, apoyado en una bibliografía valiosa y actualizada, en la que figuran publicaciones de especialistas tan acreditados como Paul Ward English, Henri Goblot, J. Humlum, Carl Troll, R. J. Forbes, Marcel Solignac, Jaime Oliver Asín, G.S. Colin, Chris Field. También con noticias y bibliografía específica sobre los emplazamientos de qanat en el Nuevo Mundo.

Figura en Habices de 1527, pago de el Canna, en Ferreyra Pórtugos y en Ferreyra Haratalbeytar; pago Canna Alcostati, en Xubiles Notáez, fol. 138r, 15 y pago Cana Yahit o Cana Yhit, en Ferreyra Pitras, fol. 39v, 19-20 y 39v, 28. Además, pago Alcana y pago Cana Alhambra, en Nigúelas, Martínez, IM, 331 y pago Alcaná en Los Bérchules, Júban, Martínez IM, 330, en documentos del Archivo de la Alhambra.

2.4. La noria, ár. $n \bar{a}^t \bar{u} r a$ ha dejado recuerdo en el Qaṣar al-Nā'ūr a o 'palacio de la noria', construido o acondicionado por 'Abd al-Raḥmān al-Nāṣir, que subsistió probablemente hasta el siglo XIII con el nombre de Al-Nawā'īr 'las norias'. Dicha noria sacaba el agua de un pozo y la llevaba al pilón del ṣaḥn de la Gran Mezquita de Córdoba. El poeta, Lisān al-Dīn Ibn al-Jaṭīb, relata, según un "Libro de conquistas" acerca del Guadalquivir en Córdoba:

"la circunferencia celeste (falak) de la rueda elevado ra $(dawl\bar{a}b)$, que se vuelca con movimientos medidos e iguales, se endereza sobre su cubo $(mad\bar{a}r)$ y hace resonar su lamento de amor por su primera amante y en recuerdo de ella".

Los estudios de G.S. Colín sobre la noria marroquí y máquinas hidráulicas en el mundo árabe, así como el de L. Torres Balbás sobre norias fluviales en España nos permiten una base documental imprescindible. El estudio de J. Caro Baroja, "Norias, azudas y aceñas" es exhaustivo sobre la difusión de las ruedas hidráulicas de tracción animal en España. Como es sabido la noria es movida "sólo por fuerza del rio", en cambio la aceña (del ár. sāniya) es rueda movida por la fuerza animal, pero en el uso español, medieval y moderno, las dos se confunden. Véase T.F.Glick, Regadío, 279, nota 14, que señala el uso del término sinia, en la zona valenciana, que hace referencia a todas las ruedas hidráulicas usadas para el riego. En el Repartimiento de Murcia, 202, "la açenna que tira agua de la acequa".

Con estos antecedentes nos acercamos a los libros Habices. En el de 1505 de Granada y sus alquerías no figura el término *noria*, ni sus variantes *añora*, *anoria*, *naura*, conservadas en toponimia, Asín, 125, en cambio se repite *Açeña*, en las formas: Gima *Açaña*;

"Un solar de gima Açaña, que es aplicado a Santa Ana, en que estaua edificada la dicha gima Açaña", 132, 37.

105

"Una tienda que es en el Alcazava del Albaezín, linde de tienda del Açeña, 220, 1, San Idelfonso. "... Gima Açeña de la Alacaua", 225 nota 1. San Ildefonso.

En cambio en Habices, Casas, mezquitas y tiendas, año 1527, encuentro el término noria:

"... lindaba por la parte baja con la *noria*, y por la parte alta con un Corral que se nombraba xima azina",141-407. San Ildefonso.

En Habices de Ferreyra, Poqueyra y Xubiles, no figura ninguno de los términos mencionados. Véase M. Alvar, naura.

2.5. La rueda hidráulica, ár. d a w l ā b, Freytag, 2, 72, 'rota aquaria cuius ope rigari solet ager es decir 'rueda hidráulica con cuya ayuda se suele regar el campo', voz de origen persa.

No encuentro dicho término en la actual terminología del riego, no obstante figurar en la poesía de al-Andalus. Recordemos con H. Pérès, 156, la poética descripción de la munya o jardín del Salón de la noria, Maŷlis al-nā' ūra: "El salón resplandecía como si el sol estuviera en su cenit y la luna llena en su punto más alto como una corona. Las flores exhalaban su perfume, y sobre el agua del rio los invitados bebían la copa de la mañana o de la tarde. La rueda hidráulica (dawlāb) genía como una camella que ha perdido su cría o como la madre tras la muerte de su hijo a causa de la llama desvastadora del dolor". Como se ha señalado se trata de la munya de al-Ma'mūn de Toledo la regada por el dawlāb.

El dawlāb descrito por Abū Tammām Gālib, es de una belleza acusada de imágenes:

106

- 1. ¡Cuán hermoso lo que se ve del dawlāb, la nube está celosa por tan gran chaparrón de agua!.
- 2. canta melodiosamente y nos recrea con su lamento repetido; se diría que lo ha tomado de Zirŷab.
- 3. Cuando la oscuridad (de la noche) da un acento apasionado, se diría entonces que se trata de David en el miḥrāb.

Todas estas referencias corresponden al siglo XI, más tarde durante los siglos XII y XIII los poetas andalusíes seguirán repitiendo ideas e imágenes de sus predecesores en la descripción de las ruedas elevadoras, pero seguirán poniendo de relieve el poder fertilizante del agua que sin dichos artilugios hubiera sido un elemento inútil en lugares no acesibles.

No obstante no encuento referencias al término en los libros Habices. En P. Alcalá, dévlem, pl. devilim 'rodezno de molino, raiz* dwlm.<dwlb, Corriente, LAA, 69-70 y Corriente, Sk. 2.1.7, página 37. No figura entre los arabismos del ALEA, T. Garulo.

2.6. La laguna, ár. gadīr, Freytag, 3, 260, este término tan relacionado con la vida agrícola ha dejado huellas profundas en la poesía dandalusí del siglo XI. Comenzando por al-Mu'tamid con estos versos llenos de añoranzas:

Quisiera saber si pasaré todavía una noche (como antaño) teniendo delante y detrás de mí un jardín (rawda) y una laguna (gadīr).

podemos cotinuar con una serie de poetas que van a utilizar el término gadīr con el significado de cota de mallas dir' o de coraza dīlas. Los lagos figuran por lo general asociados a la imagen de la cota de mallas, arma defensiva, así Ibn Baqī evoca recuerdos guerreros:

- 107
- 1. A menudo los jóvenes guerreros se han revestido con la cota de malla (dir' plural adra'), que se tomaría, dada la solidez (de su tejido), por pieles de serpiente en muda.
- 2. Cuando la cota (gadīr) revestía de mallas (halaq) sus costados, los cascos (bayq) flotaban sobre sus cabezas como burbujas (habab).

El término gadīr lo vemos con el significado de arroyo o canal, así a Abū-l-Ḥasan Ibn Hārūn el murmullo del arroyo gadīr le recuerda el rugido del león; cuando es más débil imita el sollozo del amante afectado por la separación. Más referencias a este significado en al-Maqqarī, I, 310, 1.3; I, 322; I, 325; II, 146, 1. 15. Véase Dozy, Suppl., II, 202. En Sicilia, en el siglo XII, Pellegrini, 297.

En efecto esta variada significación del término gadir la vamos a encontrar en la Granada mudéjar y morisca, así Pedro de Alcalá en 1505, recoge gadir, pl. agdór con los significados: "uenage o raudal de rio, alberca, pielago de rio o mar " y también "estanque, lago de agua bina, laguna o lagunajo, remanso de rio" véase Corriente, LAA, 144.

2.7. La acequia, ár. sāqiya participio activo del verbo sáqà 'regar', no figura en el léxico de la poesía andalusí del siglo XI, no obstante figurar ya como arabismo en 1140 en manuscrito de Aragón, R. Menéndez Pidal, O. Sin embargo esto se explica por las noticias de Neuvonen, 84 que manifiesta conocer un solo ejemplo de

la palabra acequia, anterior al siglo XIII, el citado por R. Menéndez Pidal siendo numerosas las referencias a dicha palabra en Fueros, Documentos Lingüísticos, Obras del siglo XIII.

En P. Alcalá, ciquia, pl. çaviqui 'acequia'., Corriente LAA, 98. Es término del riego muy usado en la Granada nazarí, mudéjar y morisca. En Habices de Granada y sus alquerias es frecuente el término: calle del Acequí, en San Jauan de los Reyes; Acequia Axeh en Gabia la Chica; Acequia de Darcalah en Albolote; Acequia Gorda en San Andrés; Acequia Grande, en Puliana la Grande y en Puliana Pequeña; Acequia de la Negra, en alcaria del Purchil, Acequiata Altoloy, lugar en Albolote.

En Habices de 1527, Casas, mezquitas y tiendas de Granada, se mencionan numerosas acequias: "el azequia del agua que es vajo de la Carnezería de Calle Elvira"; "azequia de la Señora Santa Ana"; "azequia de San Juan de los Reyes"; azequia en la Alquería de Huétor; azequia del Darrillo, iglesia de Santa Isabel; pago Açequia en Capileyra, Martínez, IM, 330.

En Habices de las tahas de Ferreyra, Poqueyra y Xubiles: pago de la Açequia, en Xubiles Capileyra; Açequia Bermeja en Ferreyra Haratalbeytar; pago de Açequia Hamisfayar en Ferreyra Pitras.

En habices de Ugíjar de 1530, calle del Azequia, Espinar-Martínez, Ugíjar, 112.; en Habices de los Ogíjares, años 1547-1548, el acequia, en el pago de Maçaral Macaber, Espinar-Martínez, Los Ogíjares, 109.

Como podemos ver las acequias dan nombre a ciertos pagos y la mayoría de las veces se mencionan como límites de fincas y de hazas, algo semejante puede apreciarse en la Valencia medieval, según la obra de Thomas F. Glick, que reune valiosas noticias sobre limpieza y mantenimiento de las acequias y llama la atención sobre los documentos interesantes para historiadores institucionales y sociales; registros notariales, contratos, recibos de ventas, registros de pleitos y arbitrajes, "que suministran los detalles de la práctica diaria del regadío-, han desaparecido totalmente.

Escasamente media docena han podido ser hallados y éstos, aunque útiles, no pueden llenar tan inmenso vacio". (p. 275). Por fortuna la documentación sobre el riego en el antiguo Reino de Granada se ha conservado en Archivos Municipales, Archivo de Protocolos, además de los Libros Habices conservados en el Archivo de la Curia Eclesiástica de Granada y Archivo de la Catedral de Granada. También en Archivos en Málaga y en Almería.

109

Como topónimo "haza que se dize Fadín Açequia", en Habices de la Alpujarra de 1525, Martínez, Fadín, 614. En Sicila, Pellegrini, 326.

2.8. El término fuente, manantial, ár. 'ayn no figura en el Indice de palabras transcritas tomadas de la poesía andalusí del siglo XI, según la obra de H. Pérès. En cambio se encuentra en P. Alcalá, ed. P. Lagarde, 256, dayn pl. a'ayun. En toponimia del Líbano, Vild, 287-288.

En Habices de Granada y sus alquerías; "Otra haza en Alayn", en alquería de Alfacar; "Dos hazas en Aina Açucafa "habices de Quéntar; "otro (açeytuno) en Aynaçenda, en fadín Alaconi", Quéntar; "otra (haça) en Ayn Almoayçura", en Peligros; "Una Maztaha, perdida, en Ayn Alquebedo", en, la colación de San Juan de los Reyes; "Otro moral en Ayna Çeuda", e Quéntar; "Otro (açeytuno) en Ayna Çenda", Quéntar.

El arabismo ha dejado huellas en la toponimia, Ahin en Castellón y Ayna en Albacete, Asín, 44 y 78 respectivamente. No figura entre los arabismos recogidos en el ALEA, véase Teresa Garulo.

El libro de habices de Ferreyra, Poqueyra y Xubiles, contiene 47 topónimos formados con el ár. ayn 'fuente', véase Martínez, FPX, 318-320. En Sicilia, siglo XII, Pellegrini, 285-287. También Ayn Afáez, término de Notáez, en documento de la Alhambra, Martínez, IM, 331. Véase Martínez, Hara, 491.

2.9. La alberca de agua ár. sahrîŷ, no figura en el léxico de la poesía árabe andalusí del siglo XI. El arabismo xafarice

ya se documenta en el siglo X, año 919, M. Gómez Moreno, 122 y más tarde en los siglos XI, XII, XIII, Neuvonen, 44-45.

No figura en P. Alcalá, véase Corriente, LAA, en cambio en Habices de Ferreyra, Poqueyra y Xubiles; "el alverca del agua de Farela, que se dice *çaherex*", Válor el Baxo; "e con el *çaherex*, que es alverca de agua", Válor el Alto. Vease Martínez, AM, 303 y T. Garulo, *Al-Qantara*.

El término ha dado la forma jaraíz, con el significado de 'lagar', en la Andalucía oriental, provincia de Almería, nordeste de Granada y este de Jaén, según el mapa 205 del ALEA. La misma forma jaraíz, con desplazamiento semántico significa 'piedra baja de molino', en Huéscar (Gr. 201), ALEA, mapa 234, lámina 230, véase T. GArulo, 40 y 44.

2. 10. El pozo en ár. bīr es un término no recogido por la poesía árabe andalusí del siglo XI, sólo ha dejado huellas en la toponimia: Albires en León, Biar en Alicante, del plural biar, Viar nombre de rio en Badajoz y Sevilla, Asín, 48, 94 y 139.

En habices de Ferreyra, Poqueyra y Xubules, pago Albir, en Xubiles Lobras; fuente de Ayn Albiri en Ferreyra Pórtugos; Fadín Albir, pago en Xubiles Narila, Martínez, FPX, 320.

El término figura en P. Alcalá, véase Corriente LAA, 23, 27 boca de pozo, tannór albir, 178 culantrillo de pozo, caçbór al bir.

En Sicilia el término bir, ligura como topómimo en documentos medievales del siglo XII, Cusa, 209, Pellegrini, 290-191.

2.11. El cigüeñal para sacar agua, ár. al-jaṭāra, consistía en una pértiga enejada sobre un pie de horquilla, con una vasija en un extremo de la pértiga y con una gran piedra, atada como contrapeso en el otro extremo, máquina sumamente primitiva que continúa usándose en algunas partes de Andalucía, en Portugal y en el norte de Africa, para sacar agua de algunos pozos someros con que regar o dar de beber al ganado, Steiger, TAM, 16-17, identificó este término en el Libro del Repartimiento de Murcia: "en el aluar sobre

la acequia que se riega de alhataras", señalando su documentación en el siglo XII, en la obra del geógrafo al-Idrīsī, que vivió en la corte del rey normando Roger II de Sicilia. También figura la palabra en el Vocabulista in arabico de fray Raimundo Martín, que residió algún tiempo en el Estudio que ya tenía en Murcia la Orden dominicana en el siglo XIII.

111

En Habices de los Ogíjares (Ugíjar la Alta y Ugíjar la Baja), del 1547.1548, figura un pago *Maçaralhatara* y un pago del *Hatara*, cuyos étimos, ma'şar al-jaṭāra, y jatara, respectivamente testimonian la existencia en la toponimia menor granadina, son huellas del uso de dichos cigüeñales primitivos. Véase Espinar-Martínez, *Los Ogíjares*, 74, 92, 127. También hemos encontrado en el mismo libro de Habices de los Ogíjares el pago de *Maxaralhatar*, ár. maŷšar al-jaṭāra 'cortijo del cigüeñal de pozo', op. cit. 76.

En Habices de Ferreyra, Poqueyra y Xubiles, Fadín Alhatara, ár. granadino faddīn (ár. literal faddān) al-jaṭāra 'haza del cigüeñal de pozo', Martínez, Fadín, 614. Está situado, según el Ms. de Habices, en Xubiles Lobras. Véase además Martínez, THA, 213. En docs. de la Alhambra, Alhatara (lugar), Nigüelas, Martínez, IM, 287 y 330. J.Oliver Asín, 86-89, hattaras en Tafilet y en Marrakech.

El tipo de cigueñal que estamos mencionado se encontró en las encuestas del ALEA, en 4 puntos de Almería: Tahal, Gafarillos, Tabernas y Carboneras, y en uno al este de Granada, Gor. Pero se denomina gandul. Teresa GArulo, 100-101 señala que "es un arabismo típico de esta zona andaluza como denominación del 'holgazán'...", y en página 125, del ár. gandūr 'joven de clase modesta, que afecta elegancia, procura agradar a las mujeres y vive sin trabajar. Como vemos se trata de una alusión humorística popular el tipo de cigüeñal cuyo manejo precisaba poco esfuerzo, en el sentido actual de gandul, que también ha sido recogido en el ALEA.

3. En conclusión la poesía árabe andalusí del siglo XI contiene referencias al agua y al riego, poéticas, metafóricas, pero al al mismo tiempo con valiosas connotaciones socioculturales tan

auténticas y reales que han persistido muchas veces en el habla arábigo granadina, y más tarde en el habla andaluza recogida en las modernas encuestas del ALEA. En algunos casos se ha conservado un instrumento medieval, el cigüeñal de pértiga enejada sobre un pie de orquilla, pero se ha olvidado su nombre árabe jatāra y ha sido sustituido con sentido más o menos humorístico por otro arabismo gandul. Otras veces ha sido fray Pedro de Alcalá quien ha testificado el uso de términos árabes hoy olvidados como hemos visto en dawlāb, 2.5, que tan hermosamente describió Abū Tammām Gālib; también Alcalá ha recogido ejemplos de gadīr 'laguna' término conocido también en Sicilia en el siglo XII.

Los libros de bienes Habices, como hemos podido comprobar, constituyen una valiosa fuente de arabismos, hidrotopónimos que perpetúan usos y costumbres medievales recogidos muchas veces en la poesía andalusí. Recordemos el término 'ayn 'fuente', con 45 topónimos en Habices de Ferreyra, Poqueyra y Xubiles, 2.8 y más ejemplos en Habices de Granada y sus alquerías. Documentado también en Alcalá.

Muestra muy significativa del regadío alpujarreño según los libros Habices, en Manuel Espinar, *taha de Jubiles*, 121-167.

En este acercamiento a la terminología del riego en la poesía andalusí y en la Andalucía Oriental, hemos ofrecido también noticias recogidas de otros espacios temporal o permanentemente arabizados: Sicilia, El Líbano.

En cuanto al término qanāt 'pozos excavados conectado bajo tierra, que hemos visto en 2.4, nos hace pensar en el pago de Xavaca, en Atarfe (Granada), Libro de Apeos de Atarfe, año 1572. Dicho pago está situado en zona de abundantes pozos, cegados hoy. En el Catastro del Marqués de la Ensenada, año 1752, figura el pago de los Pozos. En ár. šabaka 'red' pl. šibāk 'terreno donde hay muchos pozos', 'pozos cercanos', Freytag, 2, 390. Véase Martínez, LXM, 306. Ya el Diccionario geográfico de P. Madoz, 1845, señala la existencia en Atarfe de unos cien pozos, con los que se surtían las

casas y abrevaderos, completando el suministro de agua proporcionado por la Acequia Gorda (Sakiya al-Kubrā).

¿Estarán dichos pozos conectados bajo tierra, constituyendo un qanāt típico que habría que añadir a los mencionados en 2.3 ?. Es un interrogante que planteamos y que en un futuro se podrá aclarar inspeccionando dichos pozos, por ahora nos parece mentira que la presente Comunicación nos haya conducido hasta terrenos tan profundos y húmedos, alejados del destello brillo e irisaciones de la poesía andalusí. Pero queremos termínar retrocediendo al siglo XII, para leer los versos del poeta granadino Abū Ŷa far ibn Sa īd, Plata y Oro según la valiosa traducción de Celia del Moral:

Plata y Oro

¡Qué hermoso río! Cuando lo observas, rehusa el placer alejar la mirada de su belleza.

¡Mira cómo los dos astros se ocupan siempre de él; la luna lo platea y lo dora el sol!

ABREVIATURAS

- Albarracín-Espinar-Martínez-Ruiz, <u>El Cenete</u>.- Joaquina Albarracín Navarro, Manuel Espinar Moreno, Juan Martínez Ruiz y Ricardo Ruiz Pérez, <u>El Marquesado del Cenete</u>. <u>Historia</u>, <u>Toponimia</u>, <u>Onomástica</u>, <u>según documentos árabes inéditos</u>. Universidad de Granada y Excma. Diputación Provincial de Granada, 1986, 2 vols.
 - P. Alcalá o Pedro de Alcalá.- Fray Pedro de Alcalá, <u>Arte para ligeramente sauer la lengua arauiba y Vocabulista arauigo en lengua castellana</u>, Granada, 1505, ed. Paul de Lagarde, Göttingen, 1883.
 - ALEA.- Manuel Alvar (con la colaboración de A. Llorente y G. Salvador), <u>Atlas lingüístico y Etnográfico de Andalucía.</u> Patrocinado por la Fundación Juan March. Universidad de Granada, CSIC. tomo I, 1961; tomo II, 1963; t. III, 1964; tomo IV, 1965; tomo V, 1972; tomo VI, 1973.
 - Alvar, an-nā 'ūra.- Manuel Alvar, "El árabe (an). nā 'ūra y su difusión en la toponimia peninsular", <u>Boletim de filologia</u>, XVI (1957), Lisboa, 1-13.
 - Asín.- Miguel Asín Palacios, <u>Contribución a la Toponimia árabe</u> de España, 2ª ed. Madrid-Granada, 1944.
 - J. Caro Baroja, "Norias, azudas y azeñas".- Julio Caro Baroja, "Norias, azudas, aceñas," Revista de Dialectología y tradiciones Populares, CSIC.X (1954), 29-160.
 - Casas, mezquitas y tiendas de Granada. Libros de Habices del Reino de Granada, II. Casas, mezquitas y tiendas de los Habices de la Iglesias de Granada, ed. introducción e índices por Mª del Carmen Villanueva Rico, Instituto Hispano-Arabe de Cultura, Madrid, 1965.

- G.S. Colin.- G.S.Colin, "La noria marocaine et les machines hydrauliques dans le monde arabe", <u>Hespéris</u>, 14 (1932), 22-61.
- Corriente, LAA.- F. Corriente, El léxico árabe andalusí según P. de Alcalá (Ordenado por raíces, corregido, anotado y fonémicamente interpretado), Departamento de Estudios Arabes e Islámicos. I. Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1988.
- Corriente, Sk.- F. Corriente, <u>A grammatical sketch of the Spanish Arabic dialect bundle</u>. Instituto Hispano-Arabe de Cultura. Dirección General de Relaciones Culturales, Madrid, 1977.
- Cusa.- S. Cusa, <u>I diplomi greci e arabi di Sicilia</u>, 2 vols., Palermo 1868-1882.
- Dozy, <u>Suppl.</u>, .- R. Dozy, <u>Supplément aux Dictionnaires Arabes</u>, 2 vols. Leyden, 1881.
- Manuel Espinar, taha de Jubiles. Manuel Espinar Moreno, "Aproximación al conocimiento del regadío alpujarreño. Noticias de la taha de Jubiles", <u>Sierra Nevada y su entorno</u>. Actas del Encuentro. Hispano-Francés sobre Sierra Nevada. Granada, 1988, 121-167.
- Espinar-Martínez, Los Ogíjares. Manuel Espinar Moreno y Juan Martínez Ruiz, Los Ogíjares. (Estructura socio-económica, toponimia, onomástica, según el libro de Habices de 1547-1548). Universidad de Granada. Excma. Diputación Provincial de Granada, Granada, 1983.
- Espinar-Martínez, <u>Ugíjar</u>.- Manuel Espinar Moreno y Juan Martínez Ruiz, <u>Ugíjar según los libros de Habices</u>, Universidad de Granada, Excma. Diputación Provincial de Granada, Granada, 1983.
- Englisch.- Paul War Englisch, "Qanats in the Old World", <u>Proceedings of the American Philosophical society</u>, 112 (1968), 170-181.
- R. J. Forbes.- R.J. Forbes, <u>Studies in Ancient Technology</u>, 9 vols. Leiden, ed. J. BRill, 1955-1964 (y ed. rev., 1964).

- Freutag.- G.W. Freytag, <u>Lexicon Arabico-Latinum</u>, 4 vols. Halle, 1830-37.
- Mercedes García Arenal.- Mercedes García Arenal, véase Henri Pérès.
 - T. Garulo.- Teresa Gaulo, <u>Los arabismos en el Léxico Andaluz</u> (Según los datos del Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía) Instituto Hispano-Arabe de Cultura, Madrid, 1983.
 - T. Garulo, <u>Al-Qantara</u>. Teresa Garulo, "Toponimia hispanoárabe, Al-Sahriy", <u>Al-Qantara</u>, I, (1980), 27-41.
 - T.F.Glick, <u>Regadío</u>.- Thomas F. Glick, <u>Regadío y Sociedad en la Valencia medieval</u>, traducción de Adela Almor, Valencia, 1988. (Título original <u>Irrigation and Society in Medieval Valencia</u>).
 - Henri Goblot.- Henri Goblot, <u>Les Qanats: Une technique d'acquisition de l'eau</u>. Paris, Mouton, 1979.
 - M. Gómez-Moreno. Manuel Gómez-Moreno, <u>Iglesias mozárabes</u>. Arte español de los siglos IX a XI. Madrid, 1919.
 - -Habices de Granada de 1505.- Habices de las mezquitas de la ciudad de Granada y sus alquerías, edición introducción e índices por Mª del Carmen Villanueva Rico, Instituto Hispano-Arabe de Cultura, Madrid, 1961. Aunque utiliza el Ms. de 1747, de la Curia Eclesiástica de Granada, consulta y pone al pie de nota las variantes léxicas del original Ms. de 1505 de Archivo de la Catedral.
 - <u>Habices</u> de 1527 o <u>Habices</u> de las tahas de Ferreyra, Poqueyra y Xubiles, Libro de habices manuscrito inédito conservado en el Archivo de la Curia eclesiástica de Granada.

- Ḥimayarī.- Muḥammad ibn 'Abd al-Mun'in al-Ḥimyarī, La péninsule ibérique au moyen-âge d'apres le Kitāb ar-Rawḍ al-mi'ṭār fī ḥabar al-akṭār d'Ibn 'Abd al-Mun'im al Ḥimyarī. Ed. y trad. E. Lévi-Proçal, Leiden, Ed. J. Brill, 1938.

- Humlum. J. Humlum, "Underjodiske vandingskanaler: kareze, qanat, foggara", <u>Kulturgeografi</u>, 90 (1965) 81-131.
- <u>Libro de Apeos de Atarfe</u>. <u>Apeo de el lugar del Atarfe hecho por el Lizenciado Pedro de Herrera ante Alonso Jaramillo, escrivano, año de 1572</u>. Manuscrito en el Archivo de la Real Chancillería de Granada.
- P. Madoz, <u>Diccionario geográfico</u>.- P. Madoz, <u>Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Estapa y sus posesioens de Ultramar</u>, 16 vols. Madrid, 1845.
- al-Maqqari, <u>Analectes</u>.- al-Maqqari, <u>Nafh al-tīb min gusn al-Andalus al-raṭīb wa-dirk wazīriha Lisān al-Dīn Ibn al-Jaṭīb</u>, Bulaq, 1279= 1862, 4 vols.
- Marqués de la Ensenada, <u>Catastro</u>.- <u>Catastro del Marqués de la Ensenada</u>, 1752.
- Raimundo Martín, <u>Vocabulista in Arabico</u>.- Raimundo Martín, <u>Vocabulista in Arabico</u>, ed. Shiaaparelli, Florencia, 1871.
- Martínez, AM.- Juan Martínez Ruiz, "Arabismos y mozarabismo en el "Libro de los Hbices de las tahas de Ferreyra, Poqueyra y Xubiles (año 1527)", Revista de Filología Española, CSIC, LIX (1977), 297-308.
- Martínez, <u>Fadín</u>.- Juan Martínez Ruiz, "El topónimo árabe "Fadín", en las tahas de Ferreyra, Poqueyra y Xubiles, en 1527", <u>Homenaje a Alvaro Galmés de Fuentes</u>, Universidad de Oviedo, Ed. Gredos, tomo II, Madrid (1985), 609-619.

- Martínez, FPX.- Juan Martínez Ruiz, "Toponimia menor de las tahas de Ferreyra, Poqueyra y Xubiles, según el libro manuscrito inédito de Habices de 1527". Actas del XVI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas, tomo II, Palma de Mallorca (1985, 315-327) (Congreso en Palma de Mallorca, 7-12 abril, 1980).
- Martínez, Hara.- Juan Martínez Ruiz, "El topónimo hara en las tahas de Ferreyra, Poqueyra y Xubiles en 1527" Philologica Hispaniensia in honorem Manuel Alvar, ed. Gredos, tomo II, Madrid (1985), 481-494.
- Martínez, IM.- Juan Martínez Ruiz, <u>Inventarios de bienes moriscos del Reino de Granada (siglo XVI)</u>. <u>Lingüística y Civilización</u>. CSIC, Anejo XIII de la Biblioteca de Dialectología y Tradiciones Populares, Madrid, 1972.
- Martínez, LXM.- Juan Martínez Ruiz, "Lamba, Xavaca, Moradama, tres topónimos en Sierra Elvira (Granada)", Revista de Filología Española, CSIC, LVII, 1974-1975 (1976), 306-309.
- R. Menéndez Pidal, O.- Ramón Menéndez Pidal, <u>Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI</u>, 3ª ed. Madrid, 1950.
- Celia del Moral.- Celia del Moral Molina, <u>Un poeta granadino del s. XII: Abu Ya 'far ibn Sa 'id</u>. Selección de poemas, traducción e introducción de -. Universidad de Granada. Excma. Diputación Provincial de Granada. Granada, 1987, p. 27.
- Neuvonen.- Eero K. Neuvonen, <u>Los arabismos del español en el siglo XIII</u>, Helsinki, 1941.
- Jaime Oliver Asín.- Jaime Oliver Asín, <u>Historia del nombre</u> "<u>Madrid</u>", CSIC, Madrid, 1959 (Estudio comparativo del sistema de ganats en Madrid).

- Pellegrini.- Giovan Battista Pellegrini, <u>Gli arabismo nelle lingue</u> neolative con speciale riguardo all'Italia, 2 volus. Brescia, 1972.
- Henri Pérès.- Henri Pérês, Esplendor de al-Andalus. La poesía andaluza en árabe clásico en el siglo XI. Sus aspectos generales, sus principales temas y su valor documental. Traducción de Mercedes García Arenal. Ed. Hiperión, madrid, 1983.
- Marcel Solignac. Marcel Solignac, "Travaux hydrauliques hafsides de Tunis", Revue africaine, 79 (1939), 517-580.
- Carl Troll.- Carl Troll, "Qanat-Bewässerung in der Alten und Neuen Welt", <u>Mitteilungen der Oesterreichischen Geographischen</u> Gessellschaft, 105 (1963), 314-330.
- Steiger, TAM.- Arnald Steiger, "Toponimia árabe de Murcia", Mugetana, Murcia (1958),
- Steiger TAM.- Arnald Steiger, "Toponimia Arabe de Murcia. Contribución a la Historia LIngüística de la Historia murciana, Revista Murgetana, 11, CSIC, "Academia de Alfonso X el sabio", Murcia, 1958.
- L. Torres Balbás.- Leopoldo Torres Balbás, "Las norias fluviales en España", <u>Al-Andalus</u>, 5 (1940), 195-208. Estudio recogido en moderna impresión, <u>Obra dispersa, al-Andalus</u>. Crónica de la España musulmana, 1, Instituto de España, Madrid, 1981, 209-222.
- Vernet, <u>Toponimia</u>.- Juan Vernet Ginés, "Toponimia arábica", <u>Enciclopedia Lingüística Hispánica</u>, Tomo I. <u>Antecedentes y Onomástica</u>, CSIC, 1960, 561-578 4 láminas.
- Yāqūt.- Abū Abdallah Yāqūt, <u>Mu'yâm al-buldān . Jacut's Geographisches Wörterbuch</u>, ed. Ferdinand Wüstenfeld, Leipzig, 18 6-1870, 6 vols.

Pueblo Diagrama de un qanat típico Sección transversal Corriente superficial Respiraderos THE PROPERTY OF THE PARTY OF TH SECCION TRANSVERSA ALUVIÓN Mivel Freduco. -5-30 Millas-ABANICO ALUVIAL VISTA AÉREA Canal Pozo-madre 400.

De la obra de Thomas F. Glick "Regadio y Sociedad en la Valencia Medieval", p. 259.